



EL DÍA DEL CAUDILLO DISCURSO DEL JEFE DEL ESTADO

El viernes último pronunció el Generalísimo el siguiente magistral discurso:

«En este día, aniversario de mi exaltación a la Jefatura del Estado y al Mando Supremo de todos los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, quiero dirigir un mensaje a todo el pueblo español, a los generales, jefes, oficiales, clases y soldados, a los voluntarios de nuestros heroicos Tercios y Banderas, a nuestras juventudes de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, a los servidores de la Administración pública, a todos los españoles, en fin, hermanos en vínculo eterno de la unidad de la Patria, a la nación entera, hecha hoy para siempre Milicia, Servicio y Sacrificio.

No voy ahora a repetir el halagüeño balance del año transcurrido desde que recibiera mis investiduras. Precisamente están los hechos en el recuerdo de todos, y consignados quedan en mi discurso del 18 de Julio.

Con posterioridad a los que allí se fijaran, acrecientan nuestro haber de hoy las victorias de Santander y Asturias.

Hoy, el frente del Norte, está en trance de supresión inmediata y total. En el día de hoy ha sido izada nuestra bandera junto a la Cruz de Covadonga, como nueva afirmación del poder y del triunfo del Ejército. La guerra terminará, victoriosamente, en el Norte. Ganamos, día a día, la guerra con paso firme y seguro, como ganamos y ganaremos la paz para España.

La doctrina, oportunamente señalada en nuestro Movimiento Nacional, no será ya más categoría de la mente verbalista, sino realidad. Empieza a ser verdad. Ahí tenéis el Consejo de Ordenación del Servicio Nacional del Trigo, primera gran batalla de la retaguardia—dignas de las que se rinden en la vanguardia,—en esa retaguardia que estoy dispuesto a ganar y que ganaré sobre todo y por encima de todo. Solemnemente os lo digo: Labriegos de tierras españolas, cimiento permanente de la riqueza nacional: hoy son los trigueros objeto de esta atención política del Estado; muy pronto lo serán los ganaderos y los pescadores, que nuestra España a nadie olvida y a todos dará la justicia...

En esta hora en que España me expresa su adhesión unánime, estoy seguro de poder rendiros su plenitud histórica caminando por el cauce anchuroso que abre, a su mañana imperial y católico, esta juventud que alza los brazos y la mirada al cielo, desde donde nuestros mejores nos vigilan.

En los primeros días de la guerra, cuando carecíamos de todo y nuestra empresa parecía imposible al mundo, a un mundo que no ponderaba con el debido rigor las grandezas heroicas de una raza inmortal, yo—desde el otro lado del mar,—dirigiendo la mirada a esta tierra bendita de España, dije a todos: «Fe ciega, en el triunfo; lo tendremos». Removimos con ella montañas de dificultades y obstáculos y hoy la victoria ya es nuestra.

Con harta más seguridad digo ahora a la juventud, y con ella a toda la España de alma limpia, incapaz de dividir el compás del anhelo fecundo de la Patria: Fe ciega, absoluta, inquebrantable, en la fecundidad de tantos sacrificios, de tanto dolor y de tanta gloria...

Seguridad firmísima en que su fruto, cierto y espléndido, que nadie osará disminuir, hará de nuestra España Una, Grande y Libre, Patria de Trabajo y de Justicia para todos sus hijos que la merezcan. Digo que la merezcan, porque quiero en esta hora advertir que nadie dé oídos a las voces de mediación de los capitostes de la España roja que otra vez lanza, y que las fuerzas secretas internacionales estimulan. Toda la Victoria, la gran Victoria final es nuestra meta, y ella vamos constantemente, sin menospreciar la generosa sangre derramada, que es la mejor prenda de nuestro triunfo. Vengan enhorabuena a nuestro campo cuantos españoles sean capaces de sentir de buena fe el nuevo Estado que se ha cansado de ser pequeño, que vuelve de nuevo a su grandeza y que

El bien y la verdad son categorías permanentes de razón y para saber si se tiene razón, no basta preguntar al rey, cuya voluntad, para los partidarios de la soberanía absoluta, era siempre justa, ni basta preguntar al pueblo, cuya voluntad, para los susonianos, es siempre acertada, sino que hay que ver en cada instante si nuestros actos y nuestros pensamientos están de acuerdo con una aspiración permanente.

(JOSE ANTONIO en el Parlamento, 19—XII—1933).

ALERTA

Una información interesante

París.—En los círculos políticos bien informados ha tomado cuerpo el rumor [de que una serie de viejos políticos españoles, entre los cuales se encuentra Alcalá Zamora, Maura, Portela Valladares y otros varios exdiputados de menor cuantía que residen en París, y que tienen por testaferros a Roca Caball, Solá Cañizares, Madariaga, Decáns, Mendizábal, Puig y Cadafalch y algunos otros, piensan organizar una campaña que titularán: ESPAÑA CRISTIANA o PACIFICACION CRISTIANA, con aspiraciones de intervenir en la política española.

Ossorio, embajador del Gobierno rojo, ha intentado entablar relaciones con todo este grupo de viejos políticos, significándoles su interés de intervenir en la «pacificación» y «aproximación» de la España Nacional y la zona roja.

El gran autor de esta combinación es Prieto, el cual ha permitido celebrar una misa en Valencia, y se ha obligado a perseguir a muerte a la C. N. T. y a los que estén frente a las inspiraciones del actual Gobierno de Valencia, para dar el simulacro de orden y de tolerancia religiosa que facilitará sus planes. Para estos planes ha mandado

ingresar varios clérigos a la zona roja, entre ellos el presbítero Tarragó, el cual había sido detenido en Burgos por sus actividades, y que pasó a Barcelona el 17 del mes anterior.

Dicen que cuentan en absoluto con el apoyo incondicional de Eden, y blasonan falsamente con la aprobación del Sumo Pontífice para llevar a cabo sus manipulaciones de intervención.

También se hacen la ilusión de que han de obtener algún triunfo militar que hasta hoy les ha faltado (ésto es lo que les hace creer Prieto), y por ello sueñan que podrían empezar entonces a tomar éxito sus burdas maniobras.

En nombre de la Religión Católica, que la España Nacional sabe defender, quieren llevar a cabo sus planes los que en contacto con las logias masónicas y el comunismo internacional han asesinado a nuestros sacerdotes y han incendiado nuestros templos.

El presente número ha sido visado por la censura gubernativa.

cuenta con una despierta juventud que cerrará inexorablemente el paso a todo intento intrigante, falaz o mezquino.

En mi decreto de hoy aludo al mérito nacional de las flechas de nuestros Reyes Católicos, y quiero que ellas sirvan de homenaje a los Cruzados y las lleven prendidas sobre su corazón.

Juventudes de España, ¡Arriba España! ¡Viva siempre España!...

Sigue la campaña de explicación del Decreto del Trigo en nuestra provincia

El domingo se celebraron actos en Logrosán, Miajadas y Almoharín en los que intervinieron los camaradas Marcelino González, Alvarez Imaz y Garrido

En Logrosán, Miajadas y Almoharín se celebraron el domingo sendos actos de divulgación y explicación del «Decreto del Trigo».

Las plazas de Logrosán y Miajadas y el local donde tuvo lugar el de Almoharín, presentaban brillantísimo aspecto. Un público numeroso, en su mayoría de labradores, había acudido a los comicios, anhelante de conocer el trascendental Decreto con el que Franco y su Falange inician la gran obra de revalorizar la producción agrícola de la que es consecuencia inmediata el mejoramiento económico de los campesinos; camisas azules en alentadora profusión; banderas: la roja y gualda de la Patria y la negra y roja del Nacional-sindicalismo; en la tribuna de los oradores (los camaradas Marcelino González, Alvarez Imaz y Garrido), con estos, las autoridades eclesiásticas, militares y civiles de los pueblos respectivos, los jefes locales de F. E. T. de JONS y el jefe provincial de la Organización camarada Luna. Los retratos de Franco y José Antonio, presidieron los actos celebrados. En todos ellos el entusiasmo fué inenarrable y los gritos de Viva Franco!, Arriba el campo! y Arriba España! interrumpían frecuentemente a los oradores.

El camarada Marcelino González, delegado sindical de Trujillo, encargado de explicar el Decreto del Trigo, afirmó que el mismo no es sino varios puntos del programa de F. E. T. de las JONS convertidos en ley y una solución totalitaria al problema de la producción triguera en España; un caso de economía dirigida o mejor estatificada, por cuanto empieza señalando la extensión que se ha de sembrar

este año; el Estado adquiere después el trigo a precio remunerador y es él quien más tarde lo vende a los fabricantes de harina; señala a estos el beneficio que pueden obtener así como a los panaderos el precio a que tienen que vender el pan. De esta manera, la ganancia a obtener por cada uno de los factores que intervienen en esta importantísima rama de producción, será proporcionada y justa.

Aconseja a los labradores que no vendan su trigo a precio más bajo de la tasa fijada por el Generalísimo; quien ha prorrogado hasta el 30 de Noviembre próximo las deudas que hayan podido contraer los labradores para el sostenimiento de sus familias, y para los gastos ocasionados por las explotaciones agrícolas.

El camarada Alvarez Imaz, fustigó el caciquismo, añejo en este pueblo—dice en Miajadas—y dirigiéndose a los trabajadores del agro que le escuchaban con extraordinaria atención, los dice, que al advenimiento de la nefasta república que hemos padecido todos los buenos españoles, huyendo de los viejos caciques del régimen anterior, cayeron en manos de otros caciques peores, mucho peores que los antiguos y menos cultos. Como conoce Miajadas, sabe quiénes están presentes y quiénes no, pero que habla para unos y otros.

Habla del contenido social y humano de la F. E. T., que está poniendo en práctica el Generalísimo, y que ha de salvar la vi-

¡USURERO!

No olvides que sobre ti está la espada del Caudillo, si dificultas el funcionamiento de las leyes de trigos. ¡Arriba el campo! ¡Arriba España!

da del campo, «vivero permanente de España», y enaltece la labor de Falange.

El camarada Garrido, pronunció en Logrosán, Miajadas y Almoharín, palabras certeras condenatorias del egoísmo de quienes, sordos al clamor de los productores y ciegos para ver la honda transformación que se está operando en España, anteponen sus intereses particulares a los generales de la Patria. Invita a todos—empresarios, técnicos y obreros—a ingresar en los Sindicatos de la Central Nacional-Sindicalista para, unidos, laborar hasta conseguir hacer una España grande, libre y respetada por todos.

Ensalza la labor del Generalísimo, quien armonizando los intereses de la retaguardia con los del frente, va venciendo la fatídica trilogía: marxismo, judaísmo y masonería, a la vez que dicta disposiciones sabias y justas inspiradas en la doctrina del Ausente, que le enaltecen ante los ojos del mundo.

Al finalizar los actos, el público, con el brazo en alto, entonaba las vibrantes estrofas del himno de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, dándose las voces de España Una, España Grande y España Libre, y los gritos de VIVA FRANCO, ARRIBA EL CAMPO, ARRIBA ESPAÑA.

¡ARRIBA ESPAÑA!

27-9-II Año Triunfal.

También se han celebrado durante la última semana, otros actos en Arroyo, la Vera y Alcántara cuyas reseñas daremos en el próximo número, por impedirnoslo en éste apremios de espacio.

Falangistas que solicitan madrina de guerra

Alferez Garzón.

Falangistas:

José Alvarez Teniente.

Lorenzo García Muñoz.

Vicente Fernández (Cocolín).

De Plana Mayor, 4.^a Centuria de la Bandera de F. E. T. de Cáceres.

—o—

Francisco Parra.

Andrés Martín.

Juan José Herrero.

Olegario Pérez.

Fabriciano Pino.

Desiderio Martín.

Miguel Alfonso.

Bandera de Cáceres, centuria ametralladoras, 2.^a sección.

Los solicitantes pertenecen a la escuadra de los siete niños de Ecija.

—o—

Mohamed Hassani, n.º 22355.

Tuhami Ben Jadu, número 21308, practicante.

Jasan Bensilerli Sambrani, número 14724, cabo.

Del noveno Tabor de Regulares de Ceuta número 3, 2.^a compañía.

¡LABRADORES!

Vuestros enemigos se han dado cuenta del sentido del Decreto-ley del trigo. Caciques, usureros, comerciantes desaprensivos hablan contra el Decreto que ha dado el CAUDILLO, lanzan rumores absurdos, murmuran que no servirá de nada. Algún cacique, algún alcalde, se ha negado a asistir a los actos de la campaña rural. Pero sabéis que el afán del CAUDILLO y de la F. E. T. y de las Jons es redimiros. Y el campo triunfará.

¡Arriba el Campo! ¡Arriba España!

MUEBLES Venancio Mirón

San Juan núm. 22

CACERES

Teléfono 426

Ya se han abierto las oficinas del Servicio Nacional del Trigo

Escuelas de San Pablo, Burgos Teléfono 1755

Allí deben dirigirse los labradores en sus dudas y para defenderse de sus enemigos

BESA ESE PAN

El pan caído en el suelo

De generación en generación, pasa la frase, ya cobrada esencia tradicional.

Cuando por ligereza cae el hijo un trozo de pan al suelo, la madre le dice, como si de una santa reliquia se tratase:

—Cógele.

Y el hijo acude al suelo para levantar el pan caído.

Y añade la madre:

—Bésale.

Y va el niño y le da un beso. Es como si le pagase, con calor de labios temblorosos, la herida que produce el choque del pan y el suelo.

—El pan nos le da Dios—prosigue la madre—. Y cuando cae al suelo, debe recogerse con cariño.

El pan recogido del suelo

El pan.

Los panes.

Las paneras.

Todo eso que parece marco para honrar a quien le da con su gracia y lo hace posible con su esfuerzo—la tierra y el hombre; Dios y el labrador—, ha sido hasta ahora, simple, escuetamente, pan en el suelo.

Un café? Si. Por un café puede pagar el hombre en la ciudad, sus buenos cuarenta céntimos. Y dar propina. Y considerarse además agradecido.

El cine? Si. Por presenciar la última creación de Greta Garbo—cosmopolita, desnaturalizada, sensual, fea y tal y tal...—el hombre de la ciudad puede dar, muy fácilmente, sus buenas dos pesetas.

El *cabaret*? Si. Por alternar y divertirse, que es el sentirse fuera, verterse vergonzoso,—intimidad ¡ay!, que mal te tratan—bien pueden darse sus buenas cinco pesetas.

Pero por ese pan; para pagar ese pan; para ayudar a que este pan no falte, ¿un céntimo más al día? ¡De ninguna manera! A juicio del hombre de la ciudad—no todos; porque hay muchos que lo comprenden y lo estiman—está llamado y condenado a morir de hambre, precisamente quien con su trabajo, calma el apetito más apremiante, que es el que pide blanco pan para que no falte un solo día en la mesa.

Ganará, hasta poder elevarse afortunado, mucho el dueño de un café, el empresario, el creador de frivolidades. Pero en cambio, quien realiza el casi sagrado destino de que el pan no falte, ha sido, hasta ahora, casi un pordiosero que careció de toda comprensión y ayuda por parte de la ciudad.

Los mismos que debían agradecer su esfuerzo, le regateaban el justo pago. Eran los hombres de la ciudad precisamente los que consideraban una calamidad pública que se subiera un céntimo el kilo de pan, en tanto se gastaban, por la tarde y noche,

buenas pesetas en el café, en el cine, cuando no entre «fru-fru» resbalizado para un buen hombre, de unas sedas plegadas a carne de mujer en pecado.

Mas un buen día llegó Franco. Llegó el «Hombre del Bien que contra el Mal combate», como le designan en sus breves canciones los que vienen del Sur, a tomar las armas, para combatir a su lado. Y Franco que redime a todo cautivo; que vence a toda sinrazón; y que harta al que padeció hambre y sed de justicia, toma entre sus manos ese pan caído en el suelo, y obedeciendo a una voz maternal—directa voz de la vieja e inmortal España—le lleva a sus labios—buen hijo—y le da un beso.

Un beso que tiene la amplia y certera y contundente precisión de un Decreto histórico, ya famoso. Inteligencia de FALANGE—la dura y clara y serena y generosa—han llevado hasta su ánimo la decisión que el campo esperaba, confiaba, creía, puesto su anhelo en la tarea casi providencial del guía.

Franco ha escuchado las explicaciones sin pestañear. Ha reaccionado rápido y decidido. Ese pan, que hasta ahora no se estimó bien desde las alturas del Poder; este pan que se amasa con sudor y lágrimas y pobreza, cobra en el nuevo Estado, categoría de cimiento. Antes, al fundarse un Movimiento político, allí, en Madrid, la tierra que se ofrecía a sustentarle, como base, era aquel medio frívolo, corrompido y corruptible, de la indiferencia alternativa.

El esfuerzo agotador por lograr el trigo?

Los grandes trabajos; las rudas tareas con un clima que se define, a perfección, con la frase: NUEVE MESES DE INVIERNO Y TRES DE INFIERNO: eran despreciables hechos a juicio de muchos hombres de la ciudad, que miraban al campo y a sus duras labores, al pasar, como podían haber mirado, por el siglo XVII, al cruzarse con la galera, al entrar en su fondo, el rítmico impulso de los galeotes. unánimes al mover el brazo derecho; unánimes al impulsar el izquierdo; unánime al entonar al misma letra y música de una canción de amargura...

Ahora llegará el pan con honor

Todo acabó...

Acabó Málaga, la Roja; Bilbao, separatista. Y acabará Gijón salvaje, y Barcelona, centro

SANTA ANA

SANATORIO QUIRÚRGICO

Director: Dr. Ledesma

Cirugía general - Ginecología - Partos

TODO CONFOR — PRECIOS MODICOS

Av. Ntra. Sra. de la Montaña

Teléfono 422

CACERES

populoso de mercaderes y anarquistas.

Y acabará, con ello, el que a la Fe se pisotee, y a la Patria se olvide, y al campo se desdeñe.

El Pan, la Patria y la Justicia, dominarán durante años y siglos, la calle y la tierra; la fábrica y el despacho. Franco lo quiere así, embriagado por llevar hasta el hartazgo, a todas las bocas que les soñaban, los perdidos sabores de los que se les debe por justicia. El Imperio que nace, que Franco nos lleva, no tira su semilla sobre asfalto y piedra de la ciudad, que es semilla perdida, sino sobre surcos esponjosos y tiernos, abiertos sobre el mismo pan blanco y crujiente, que ahora como nunca va a llegar a las mesas, desde su mismo nacimiento en los surcos; nada más ni nada menos, que con honor...

TEÓFILO ORTEGA.

Café Viena

Carlos Muncio

HAY HELADOS

Pintores, 16 Teléfono 174

Cáceres

¡¡AGRICULTORES!!

FRANCO; Caudillo de la Falange Española Tradicionalista y de las Jons, ha ordenado que los infractores de la tasa del trigo sean sancionados con multas hasta de doscientas pesetas, sin perjuicio de la responsabilidad penal en que incurran.

Vosotros debeis ser los primeros en vigilar para que las órdenes del CAUDILLO y de la Falange Española Tradicionalista y de las Jons se cumplan a rajatabla.

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

¡¡ARRIBA EL CAMPO!!

¡¡CAMPESINO!!

Si tienes alguna duda en la interpretación del Decreto ordenador del trigo, dirígete a la Delegación provincial de Agricultura de F. E. T. y de las Jons o de las Secciones Agronómicas.

Es designio de FRANCO y de la F. E. T. y de las Jons que nadie se beneficie de tu ignorancia para burlar la ley.

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

¡¡ARRIBA EL CAMPO!!

Hace falta dependiente en la Farmacia y Droguería

Castel

Plaza del General Mola, 37 Cáceres

Gobierno Militar

Por el Excmo. señor Gobernador Militar de la Plaza, han sido impuestas las siguientes multas, todas por infracción al Reglamento de Carreteras.

Miguel Ruiz Sánchez, por circular su carro matrícula CC 371, por la izquierda e ir dormido su conductor, cuarenta pesetas.

Nicolás Alvarez Corrales, por circular su carro matrícula CC 85 sin alumbrado, veinticinco pesetas.

Mariano Martín Delgado, por circular su carro CC 128 igual que el anterior sin luz, veinticinco pesetas.

Florencio Delgado Caro, por circular su carro matrícula CC 145 en iguales condiciones que el anterior, veinticinco pesetas.

Todos los anteriores citados son vecinos de Miajadas.

Francisco Durán Felipe, de Almojarín, por ir su carro CC 133 sin alumbrado, veinticinco pesetas.

Francisco Tello Alto, de Aldea del Cano, por circular por la izquierda su carro CC 62, veinticinco pesetas.

Sotero Bermejo, de Arroyo del Puerco, por igual motivo que el anterior veinticinco pesetas.

Juan Felipe Campos, de Torrecillas de la Tiesa, por igual motivo su carro CC 39, veinticinco pesetas.

Agustín Gomes Cuero, de San Vicente de Alcántara, por el mismo motivo su carro BA 45.

Gran Hotel Europa

de JOSE JURADO CARRO

Gran Confort.—Teléfono y Cuarto de Baño en todas las Habitaciones. — B.A.R. — Calefacción. — Coche a todos los trenes.

La instalación más moderna de CACERES

Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Secretariado político

El Decreto del 18 de Abril de 1937, se propuso realizar la efectiva unificación de Falange Española y Requeté. Quedaría desvirtuado este propósito de nuestro Caudillo, si la unificación fuese reducida a una declaración teórica sin transcendencia a la realidad. Y se traicionarían, sin disculpa ni excusa posible, las necesidades vitales de la guerra que aconsejaron al Caudillo la unificación, exigida por él en nombre de España y en el nombre sagrado de los que por ella cayeron. Toda resistencia pasiva, toda tibieza o estratagemas para aplazar o desviar la tarea unificadora, debe por eso considerarse como acto de deslealtad para el Caudillo y, por consecuencia, para la Patria.

Y enterado este Secretariado Político de que, a pesar del Decreto de Unificación y del que recientemente ha promulgado los Estatutos por los que ha de regirse la Falange Española Tradicionalista de las J. O. N. S., subsisten en muchos lugares de la España liberada signos de diferenciación legalmente abolidos por las disposiciones citadas, amparados en la tolerancia de las Jefaturas, te recuerdo, para su más exacto cumplimiento, sin excusa ni pretexto, los siguientes:

Primero.—La denominación UNICA de nuestro Movimiento es la de Falange Española Tradicionalista de las J. O. N. S. Los servicios que dependen del mismo (sea de asistencia, propaganda, Prensa, Sección Femenina, Prensa, Radio, etc.), no podrán, en consecuencia, adoptar otra denominación que la que le corresponde dentro del cuadro de servicios previsto por el artículo 23 de los Estatutos, debiendo desaparecer todas las denominaciones de los mismos que recuerden el precedente estado de cosas.

Segundo.—El emblema UNICO del Movimiento está constituido (artículo segundo de los Estatutos) por cinco flechas en haz abierto y un yugo apoyado en las intersecciones de las mismas. En su consecuencia, todos los demás emblemas correspondientes al anterior estado de cosas no deberán ser permitidos (exceptuándose solamente las banderas de las Milicias de «Primera Línea»), ni mucho menos empleados en actos o servicios oficiales.

Tercero.—Se darán las oportu-

nas órdenes para que todos los escritos oficiales del Movimiento lleven la frase «Saludo a Franco: ¡Arriba España!», y terminen precisamente con esta otra; «Por Dios, España y su Revolución Nacional sindicalista, II Año Triunfal».

Cuarto.—Cualquier dificultad que surgiese en el cumplimiento de lo anteriormente mandado, o en el de cualquier otro de los aspectos de las disposiciones citadas al comienzo, deberá ser puesta sin dilación, en conocimiento de este Secretariado Político, para su inmediato remedio.

Viajes y cambios de residencia.—Después del proceso de clasificación y jerarquización estrictamente castiense, porque ha —beneficiosamente— pasado el Movimiento de la Falange Española Tradicionalista de las J. O. N. S. y dada la fase de él en que nos hallamos—plenamente clara: militarizada la Primera Línea y sometida a la cartilla de la Guardia civil la Segunda Línea—, parece llegado el momento de que se determine por decisión de la jerarquía del Movimiento que todo afiliado a la Falange Española Tradicionalista de las J. O. N. S. quede, de ahora en adelante, sujeto a la imperativa obligación, bajo penas y sanciones determinadas en cada caso por los jefes inmediatos superiores, de dar cuenta a dichos jefes de los viajes que se hagan y residencias que se fijen, así como de presentarse en esas residencias, ya sean habituales, ya accidentales, a los de la F. E. T. y de las Jons, justificando la estancia y especificando los motivos—oficiales o particulares—del viaje.

Esta medida que, en tanto duren las actuales circunstancias, sería en cualquier organización, elementalmente policíaca, ésta, tratándose de la Falange—que es disciplina militar—plenamente justificada en todo tiempo y lugar, ya que con ella se evitará ese tipo tan corriente en la actualidad de viajero desocupado, con uniforme de la organización que pupula por los establecimientos y plazas de las ciudades y villas de la España liberada, el cual, en el mejor de los casos, no suele hacer otra cosa que dedicarse al estéril cotilleo político y dar mal ejemplo de ociosidad.

A este objeto, todas las Falanges E. T. y de las Jons locales abrirán en la Delegación de

Gracias

Para los Flechas cacereños y sus Jefes. Con cariño fraterno.

Primer día de clase. Ha resucitado la escuelita humilde al toque de gloria cascabelero de la andrajosa y minúscula chiquillería jurdana. «Ave María». ¡¡Arriba España!! van gritando adorablemente enfervorizados estos chiquitos que apenas tienen la materia suficiente para ser sentidos, y para envolver un espíritu inquieto, dinámico y patriótico, que se les quiere escapar hacia arriba por las cinco yemas nacarinas de sus dedos.

Es todo un poema glorioso su espíritu, y es todo un poema muy triste su cuerpecito desmeдрado, sus vestiduras humildísimas, mosaico de mil remiendos y mil colores, y la fardelita en que guardan un coscurro de pan y algo de fruta, los pobrecitos que han de acudir de alquerías lejanas a la escuela. Y quiere ser un poema cordial y emocionado la breve salutación del maestro. Un poema a la santa revolución nacional-sindicalista que acabe con sus fríos y sus hambres, que se acuerde de sus piecitos desnudos, sobre el afilado pizarral con humores de camino; de sus días a la intemperie, tras el hatico de cabras; de la chocita humildísima por la que se cuele torva e inclemente la tempestad; de los

Información y Vigilancia un libro que se denominará LIBRO DE TRANSEUNTES, en el que se hará constar nombres y apellidos del presentado, fecha de entrada en la localidad, objeto de la estancia, fecha de salida y lugar donde se dirige.

De Información.—Para dar mayor eficacia a esta medida, se dirigirán a las autoridades con el ruego de no expedir salvaconductos ni pasaportes a los miembros de nuestra organización que no vayan avalado por los delegados de Información e Investigación del Partido.

Al mismo tiempo, y por el servicio de Vigilancia, controlarán a todos lo afiliados no pertenecientes a su demarcación, por si hubieran dejado de cumplir los apuntados requisitos de presentación.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

Salamanca, 9 de Septiembre de 1937.—II Año Triunfal.

Saludo a Franco: ¡ARRIBA ESPAÑA!

Por el Secretario, un vocal,
Firmado: J. Miranda.

FARMACIA DE

L. ESCRIBANO CALVO

Pintores, 13 :—: CACERES

DROGUERIA Y PERFUMERIA

APOLINAR

San Pedro 6 :—: CACERES

helechos inhospitalarios o las pajas insuficientes de su camastro...

Han abierto a la luz ilusionada, caliente de esperanzas, que fluye de los labios del maestro, los amplios ventanales de sus ojos. Y en ellos se espejan magníficos, el cielo azul, infinito, y el fulgor del sol hecho fuego.

Les ha llegado entonces vuestro mensaje, que habéis tenido la bondad de lanzar a los cuatro vientos, para pregón de nuestra hermandad cristiana y nacional-sindicalista, y con el sello inconfundible de nuestro estilo y el propósito de conseguir remedio a la indigencia absoluta y trágica de estos pobres camaradas hurdanos. Pregón de su pobreza, pero pregón también—y es lo que más interesa—de sus virtudes, no para premio de ellas, ni aun para su misma satisfacción, sino para acicate y estímulo, y para que se den cuenta cómo sus sacrificios, sus esfuerzos, sus «servicios», en una palabra, irán juntos con los vuestros a formar el tesoro de vuestros merecimientos y la garantía de vuestra eficacia, para recibir y acrecentar el tesoro de nuestro Imperio rescatado.

Hubiera querido, camaradas, que hubiérais podido restaurar el milagro expresivo de sus caritas risueñas. Revivid la alegría bruja de vuestras mañanas de Reyes, cuando tenéis entre las manos los espléndidos regalos tan esperados de los Magos.

Acordaos quien lo haya merecido, del momento en que formadas las escuadras habéis recibido la felicitación del jefe. Y entonces, pensad en estos pobres camaradas, y recibid este otro mensaje de agradecimiento que por ser nacional-sindicalista es parco y serio, pero fervoroso y sentido: gracias. Os lo repetirán cuando sean realidad tangible vuestro afán y sus sueños. Cuando al compás de sus cornetas y tambores cubiertas sus carnecitas con el uniforme cesáreo, al hombro el fusil, el porte apuesto y el ademán heroico desfilen ante el arrobamiento infantil de sus mayores, ellos y su jefe, sus padres y mayores os enviarán hecho música y verso en nuestro himno el pregón de nuestra santa, eterna, y entrañable hermandad nacional sindicalista.

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

SANTOS J. MARÍN.

Nuñomoral 23 de Septiembre 1937. II Año Triunfal.

CAMISERIA — GENEROS DE PUNTO

CASA GOZALO

Teléfono 212

Abanicos — Perfumería — Confecciones

Ultramarinos

LOZA Y CRISTAL Rufino Rubio

General Ezponda, núm. 6

CACERES TELÉFONO, NÚM. 280

Los que no fueron a la guerra

Se van reuniendo. Unos salen de Madrid, otros de Barcelona, otros de Valencia. Algunos ya estaban en París. Alguien, calzado con botas, asoma prudentemente frotándose aún la parte dolorida, y extendiendo la otra mano, como a palpas, todavía por precaución. Alguien, apeado de sus soñados puestos, habla nostálgico de cuando todavía cobraba en oro por hablar en Ginebra sobre la paz. Otros acuden porque les dan un modesto sueldo mensual. Hay quien todavía trae el poco pacificante olor de las alcantarillas de Barcelona el 7 de Octubre.

Se creen muy importantes, insustituibles. Porque alguno sabe inglés, o porque algunos son abogados. Tal vez porque varios eran jóvenes con esperanzas de ser ministros prudentes, gordos, financieros, liberales y burgueses.

En París están. Sehan encargado todos unas tarjetas donde dice:

D. Fulano de Tal
CRISTIANO

Y han empezado a maniobrar. Se han hecho para pescar incautos unas cruces bastante grandes.

Lo suficiente para tapar algunos triangulillos, algunas estrellas salomónicas y algunos billetes y divisas.

Celebran conciliábulos «cristianos», después de encender el candelero de los siete brazos y la calavera que preside desde la mesa las «tenidas». Hay quien dice que una vez, aquel caballero alto y venerable de blancas guedejas asistió, por distracción, con el mandil puesto a la reunión pacificante y filantrópica donde tenía que dar su opinión.

Porque a darla tenía derecho, una vez que se había hecho su tarjeta:

D. PORTELA
CRISTIANO

Las reuniones eran, eso sí, cristianas. Se buscaba la paz, y el fin pacífico de la guerra y el abrazo final con mediadores. Se discutía largamente, como en el Parlamento, solo que en voz baja, y con guiños hábiles

por parte del importante caballero de las guedejas blancas, que a veces, para mayor solemnidad, llegaba enchisterado. También se leían papelitos y cartas orientadoras. Y hasta promesas de cheques y de excursiones en yates con señores de barbita y ojos negros.

Se acordó en aquellas reuniones que podía hacerse una de dos cosas:

1.º Si se dilataba algo el triunfo nacional, proponer una pacificación, una amnistía y pedir al cielo un rayo contra los que se habían levantado para acabar con los buenos puestos de los reunidos. En este caso, también para cazar incautos, se harían decir, anunciadas en los periódicos y en la radio, algunas misas.

2.º Si ganaban los nacionales, entonces las misas ya las harían decir ellos. Lo importante en tal caso ya no serían para los «cristianos» de las reuniones las misas, sino la pacificación. Es decir, la pacífica reinstalación de los reunidos en los dulces nidos presupuestales.

Porque al fin, en uno y en otro caso, estos «cristianos», modestamente, se consideraban insustituibles. Unos para Ginebra, otros para Hacienda, otros para el celestineo político y otro para las escapadas a deshora, gateando por las alcantarillas. Insustituibles para todo, menos para ir a la guerra, a la guerra donde dar el pecho por la libertad de la Patria.

CONSTANTE ASPIROZ.

¡¡CAMPELINO!!

Tú que has esperado año tras año sin conseguir tu redención, guarda tu trigo tan solo dos meses y te convencerás de que gracias al CAUDILLO y a la Falange Española Tradicionalista y de las Jons, tu trigo será este año oro de ley.

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

¡¡ARRIBA EL CAMPO!!

Mariño

MOSAICOS CEMENTOS, YESO
y toda clase de materiales para construcción

Carretera de Medellín. Teléfono, 147. Cáceres

FELIX CRESPO DE URIBARRI

Delegado Provincial FORD

Aparatos de Radio.—Reparaciones de todas clases

Avenida de España, núm. 3

Teléfono 371

CACERES

J. Delgado Valhondo

Farmacéutico y licenciado en Ciencias Químicas.—Especialidades.—Productos Químicos y Farmacéuticos.

San Pedro, 12 y 14 :: CACERES

LABRADOR:

Ya no tendrás jamás que mendigar el favor de que te compren tu trigo a precios ruinosos.

LIBRERIA, PAPELERIA

Máximo Solano

Siempre papel de fumar y carpetas para escribir

:: PRECIOS AFINADISIMOS ::

A LOS AFILIADOS DEL S. E. U.

Se pone en conocimiento de todos los camaradas de este Sindicato, que de cinco a seis de la tarde pueden pasarse por las oficinas con objeto de inscribirse para la próxima Concentración Nacional del S. E. U. que se verificará en Burgos.

¡Todos los camaradas a Burgos, solera de Castilla y tierra del Cid.

UNIVERSIDAD,
REVOLUCION,
IMPERIO
(Delegación del S. E. U.)

Anúnciese en
"LA FALANGE,"

Frente de Extremadura

ANIVERSARIO

Como en las viejas edades, levanta otra vez el pueblo la cruz de granito. Y labra, para sostener la cruz, esbelta columna firme cantería, agudo campanario.

Pero lo que admira al cronista—sorpresa y placer engendra la admiración—es el formidable escenario de estos magníficos esfuerzos.

Hace un año que un valiente manojito de camisas azules liberó este pueblo, desde donde escribo, de la tiranía marxista. En su cobarde fuga, los rojos asesinaron a personas inocentes, a falangistas heroicos caídos brazo en alto; destruyeron la Iglesia, la gran cruz de la pequeña plaza; forzaron a huir a niños y mujeres.

Al cabo de un año, todo es satisfacción y júbilo: la Iglesia es de nuevo Iglesia—dolorida, sencilla—y vuelve a su escalinata de severa sillería, la columna para la cruz y la cruz para los españoles.

Todo en triunfal fondo de guerra, porque es un pueblo de avanzada. Y los hombres alternaron el fusil y el oteante puesto para picar la piedra. Y mientras unos trabajaron, reconstruyendo el interior de las capillas, atalayaban otros—vigías azules sobre el campo azul—desde las arcadas de la torre, desde la rústica y olorosa hornacina del parapeto, en las perpendiculares de los caminos, cara al Sol y, por la noche, bajo las estrellas.

Pero la Falange, todo espíritu, no es espíritu tan sólo, sino

también pan. Pan candeal, como Sistema Nuevo.

Y por la Patria, el Pan y la Justicia, diéronse, en la conmemoración del aniversario, estos momentos:

Misa de campaña en acción de gracias y de gloria, con patriótico mensaje del capellán de la Bandera.

Charla encaminada a difundir la reforma económica y el avance social que determina el Decreto del trigo.

Verbena y tómbola pro-aco-razado «España».

La Sección femenina, reforzada al final por muchachas de falda negra y blusa azul, venidas de los Destacamentos inmediatos, desvivióse para conseguir la más grande postulación.

La Sección femenina no merece unas líneas de crónica, ni una crónica tampoco. Es todo un Poema lo que le debemos, la Epopeya española. Que madre y mujer y camarada—y ¡pobre huérfana y triste vida también!—es el Amor de los amores y la Agonía fecunda.

¡Oh, farolillos verbeneros, aquí, a dos pasos de la muerte! Pero morir es vivir eterno cara al Sol...

KOPOLAM.

Valdelacasa de Tajo, 11 Septiembre Azul.

Propague "La Falange"

DROGUERIA MACEDO

Plaza Mayor, 1 — Teléfono, 379

Crónica del frente

LA FALANGE EN EL PARAPETO

¡Banderas de Falange en el frente de Madrid! «Jabalines» y jabatos con el ímpetu bravío de nuestra tierra, la eterna enamorada del mar y de la aventura; de la Cruz y de la Espada. Modernos aventureros con ansias de fe y de conquista, con azules camisas por arneses, flechas para herir monstruos y yugos para uncir indisciplinas. Y en nuestros pechos la medalla de la Capitana: la morena y chiquita Virgen de Guadalupe, ante la que oraron nuestros caudillos, nuestros guerreros, los letrados, los misioneros... ¡Dios te guarde, Extremadura! Ya navegan otra vez las rudas y airosas carabelas de tus sueños imperiales en las rutas del cielo, de la tierra y del mar. Ya eres otra vez la Extremadura de mis mayores... Ya creo en ti.

En la masa ondulada de los cerros enemigos surgieron los guños y conos luminosos de los faros que asaeteaban la densa obscuridad. Zumbaban lejanos los motores; yo contaba los vehículos, y luego, con la tiza de la imaginación multiplicaba en el encerado vasto y pavoroso de la gran nubarrada y sonreía satisfecho y seguro tras los sacos terreros de mi parapeto. En una mano la bomba, y en la otra el fusil español—sencillez, rudeza, eficacia—y lo acariciaba casi con la misma ilusión que allá, en mi casa, los ensortijados y rubios cabellos de mis pequeñuelas.

Pero mis dedos se han crispado bruscamente y trocan la caricia en zarpazo que sacude e impulsa el arma como una caña.

—¡Esos niños robados por y para Rusia!

Y fueron cinco clavos para mi corazón, los cinco niños no liberados de un camarada de nuestra Bandera. Unas ráfagas de aire y unas chispas frescas, de tormenta, me hicieron volver a la realidad. Escruté, adivinando más que viendo, mi campo de observación; perfectamente: cinco motas negras desdibujadas a mi izquierda, tres a la derecha y dos al frente; eran las diez retamas y matujeras consabidas.

El viento batía con más fuerza, y cuajó la lluvia que al principio tamborileaba alegremente en las lonas y techos de las chabolas; luego rompieron algunas cuerdas, y los pichos chorreantes restallaban como latigazos. Los relámpagos y truenos se sucedían sin tregua. La tormenta, una tormenta medrosa, apocalíptica, se desencadenó como un castigo del Cielo justamente enojado.

Y surgían como por encanto los cerros, las hondonadas, los

matorrale, la arboleda, y al fondo, la masa confusa de Madrid, la urbe toda pecadora y babilónica, como otra ciudad digna del valle de Pentápolis.

Los truenos horrisonos, secos, formidables parecían cañonazos disparados sobre nuestras cabezas; el eco de las vaguadas profundas les hacía interminables. Yo, ante aquel espectáculo tan grandioso, tan sublime, me vi como un gusanillo indigno y pecador, mi fe dirigió los ojos y el corazón al cielo y mis labios musitaron: ¡Señor, Dios dé las tormentas y Padre del rayo ten misericordia de nosotros, tus soldados!

La lluvia seguía cayendo con violencia de granizada y el viento huracanado bramaba como monstruo herido.

Bruscamente en una posición no lejana, la canalla roja comenzó un ataque. Claramente llegaron hasta mi los estampidos de las lafitas y sus lívidos resplandores; el clas clas de las ametralladoras y el bar bar de la fusilería. Mis nervios se pusieron en tensión y la bomba de mano hubiera caído como un rayo al menor ruido, a la más leve sombra. El pardo capotón empezaba a pesar como si fuera de plomo; mis zapatones se hundieron y chapotearon en el barro y en el agua.

—¡Ahí va esa mosca!—susurró una media voz zumbona y simpática a dos pasos de mí.

De la chabola más próxima surgió el camarada de mi relevo que, me empujaba suavemente.

—Anda, acuéstate en mi sitio.

—Ten cuidado que está como boca de lobo y están esos idiotas atacando hacia el río, no vaya a correrse hacia acá el fuego—le advertí.

Asintió con la cabeza y buscó a tientas el nicho de las bombas.

El sitio que me indicó mi camarada—no exagero ni en pro ni en contra—sería como medio metro cuadrado y la mismísima entrada de la chabola. Lo demás un montón de correajes, fusiles, macutos, caretas contra gas, zapatos, piernas y cuerpos de otros inquilinos. Me hice un churro en mi hueco; me abracé al fusil y mi frente se reclinó dulcemente encima del morral de mis bombas que sostenía sobre las rodillas. ¡Qué sueñecito más rico iba envolviéndome arrullado por el bramido del viento, el chas chas de la lluvia y el fragor de la pelea junto al río... Puede ser que alguno, allá en la retaguardia, sonría excéptico al leer esto; pero que pruebe y se convencerá de lo agusto y tranquilo que se duerme en una chabola después de dos horas a pie firme y con los nervios en una tensión guerrera y expectante.

—¡Alto!—gritó enérgico el del puesto.

—¡Soy yo!—respondió una voz conocida la del Jefe de Centuria que llega poco después con los enlaces. Venían jadeantes de luchar valientemente, cara a cara, con el viento, la obscuridad, la lluvia y el barro que cedía, hipócrita, al ser pisado para luego agarrarse como ventosas de pulpo.

Les invité pasaran a la chabola. Hubo algunos rezongos de camaradas que se sienten bruscamente apretujados; total unos pitillos más que me costó la ronda. La charla y el tabaco consumió cerca de dos horas. La lluvia se había hecho más suave pero no cesó mas que en algunos breves ratos.

Acababa de regresar el Jefe y sus enlaces de dar otra vuelta a los puestos; encendimos otro pitillo y a su luz miramos el reloj. El cabo de cuarto dijo, dando unos golpes suaves a un camarada que dormía hecho un ovillo: ¡Arriba, que ya pronto es hora! El llamado pasó con una rapidez asombrosa a la más perfecta vigilia, y nos pidió un cigarrillo, sonriendo como un muchacho al ver nuestra íntima y estrecha reunión. Fumaba a grandes chupadas, y empezó a rascarse concienzudamente invadido por ese placer ingenuo y delicioso que producen ciertas motitas blanquinegras y bullidoras.

El camarada centinela que no había dicho esta boca es mía en todo el puesto, dijo con voz hueca, pero rebosante de naturalidad:

—¡Que espere un ratino a ver si deja de llover!, yo estoy hecho una sopa, y me da lo mismo un rato más o menos...

Se hizo un silencio. El Jefe rompió el encanto de nuestra callada admiración, murmurando:

—Muchacho, no seas tonto; hay que repartir la carga entre todos, porque...

Tosió forzosamente; no pudo acabar la frase; estaba emocionado ante un rasgo de tan impecable estilo falangista y cristiano. El falangista centinela, con su capote chorreando, sus zapatos hundidos en un charco, continuó impertérrito en su puesto, porque no se mojara el camarada a quien correspondía relevarle, que allá en el fondo de la chabola fumaba y se rasaba tan calentito y tan feliz.

El Jefe y los enlaces salieron hacia su chabola.

Los demás se durmieron. Cuando todo quedó en silencio yo asomé la gaita a la puerta de la chabola. Mis ojos se clavaron en el centinela que inmóvil destacaba sobre el fondo confuso de las nubes; su cabeza tocada con el gorriño fanlagista. Los relámpagos le iluminaban fugazmente y era erguido, enjuto, duro como columna berroqueña donde se podía cimentar, sin temor a derrumbamientos, el nuevo Estado Español, firme-

mente Imperial, espiritualmente católico y Nacional-Sindicalista.

Yo no sé si fué que padecí visiones o que me dormí. Pero yo vi aquel falangista extremeño transformado primero en guerrillero de Viriato, en soldado de la Reconquista, en Cruzado de Oriente, en aventurero y conquistador del Nuevo Mundo y ponía su pico en Flandes contra herejes de la fe de sus mayores y venció a la peste amarilla y a la peste de los políticos derrotistas en Cuba y en Filipinas, porque luchó con el indomable ardor de siempre; y se impuso en la Guerra de la Independencia contra franceses y afrancesados y otra vez, bajo la égida de un Gobierno fuerte y digno reverdecieron en Africa sus laureles seculares... y luego le oí dar un grito de guerra, entonar un himno, jurar obediencia y fe hacia un Caudillo y una Patria Grande y Libre y luchar con fe de iluminado y vencer en Mérida, en Madrigal, en Naval Moral, en Guadalupe; defender a la Imperial Toledo del primer ataque de los sin Dios y sin Patria, a los pocos días de su liberación y llegó a los Carabancheles y allí en el Terol, en el Matadero, en las Colonias, en el Barrio de Dos Amigos, en el de Usera, en el vértice del Basurero y en la Casa del Chato y durante seis meses, sin un solo descanso, pero sin un solo desmayo, durante seis meses, con barro, con frío, con lluvia, con noches enteras sin dormir, apretaba con sus recias manos—de pastor, de yuntero, de conquistador—el cerco de hierro que ahoga a Madrid y que tantas veces con oleadas de metralla, de balas, de dinamita y de odio satánico y de carne engañada, fanática y mercenaria intentó romper inútilmente la Bestia Roja, acorralada, impotente...

Un torrente de luz me despertó. Allá, tras los azules montes y suaves alcores empezaba el Sol a disparar sus flechas de oro y de cristal y el centinela del último cuarto se empapaba de luz y de alegría; el cañón de su fusil brillaba con destellos de inmortalidad.

En una posición cercana rasgó el augusto silencio campesino un «Cara al Sol» que era como un piropo, como un reto, como una oración.

¡Arriba España!

M. CORREASTE

De la Bandera de F. E. T. de Cáceres

El Plantío, IX—937.—II Año Triunfal.

CALZADOS PEÑA

Extenso surtido y buen precio

Basilio Sánchez Alcón

Teléfono 277

CACERES

Propague "La Falange,"

Informaciones antibolcheviques

Rusia en miniatura

El doctor Goebbels, en su magistral discurso con motivo del Congreso de Nuremberg lo ha dicho bien claro: esos que se irrogan la «conciencia universal», cuando ya ante hechos innegables resultaba imposible ocultar la triste realidad bolchevique, alegaban: eso solo puede pasar en Rusia. Y el mismo doctor Goebbels, contrastando citas auténticas e informes insobornables expuso hecho por hecho que aquello que «solo podía ocurrir en Rusia», luego ha sido llevado a la práctica ante los ojos atónitos del mundo civilizado en pleno Occidente de Europa. De hecho, hoy existe en plena Europa otra Unión soviética en miniatura, solo separada por unos carabineros franceses del resto del continente. Si no bastaran las palabras de Goebbels para demostrarlo, una mirada a cualquier periódico de los que se publica en la España roja, es suficiente para confirmarlo.

Veamos por ejemplo lo que llena las columnas de aquel diario madrileño «El Sol», antaño gala del intelectualismo español y paladín de «la libertad», cuyas mejores plumas tanto hicieron por traer la república. Hoy lleva como subtítulo el siguiente: «Diario de la mañana del partido comunista» sin que falte en el conjunto la inevitable hoz y el martillo. ¿No vale por todo un símbolo en donde va a parar ese intelectualismo liberaloide que tanto clamaba, pongamos por ejemplo, por aquel Einstein, comunista de salón llegando a ofrecerle una cátedra en Madrid? Aparte de del Vayo, ninguno de ellos, ni el mismo Einstein, encontraron el camino hacia el paraíso soviético...

Primera foto de la primer plana de la edición del 24 de agosto de 1937: un casi desnudo atleta soviético, un tal Boctehonko, «gran recordman mundial de natación, ha tenido una brillante actuación en la Olimpiada de Amberes.» Que no digan los rojos estar mal informados, pues ni de ese record, ni de la Olimpiada han hablado los periódicos burgueses...

De la Olimpiada de primera plana, pasamos a la limpieza en la segunda. «Si contra el fascismo reñimos una guerra a muerte, no menos (hueco de censura) hemos de sentir contra los trotskistas etc. Conste que esto no lo escribe la «Prawda» de Moscú, sino un periódico «español». Y claro, en ese Madrid soviético no faltan las «protestas espontáneas» al caso, como esta; «Ante la campaña sin precedentes que por algunos se viene haciendo contra la nación más querida del proletariado español, la Unión Soviética, no podía por un solo momento más pasar sin que los

socialistas y comunistas de estos tres pueblos Canillas, Canillejas y Vicálvaro... etc.» ¡Ni que estuviera traducida del ruso esta fracesita «canillesca»!

Y del ruso traducido está, sin duda, lo que en toda una plana se reproduce del discurso de Alvarez del Vayo pronunciado en un mitin organizado por «Claridad». Una foto muestra la mesa presidencial del acto, con tres enormes estrellas soviéticas en el fondo del telón y una serie de fotos entre las que, a pesar de la deficiencia del clisé, se aprecia la del «Padrecito Lenin». Su «hijo», por lo menos idelógico, del Vayo exclama: «Toda la teoría del apoliticismo del Ejército arranca de un error fundamental sobre la naturaleza y sentido de nuestra lucha (vaya, del Vayo!). Lo que traducido del castellano ruso quiere decir, que el ejército rojo ha de servir para la política soviética y que el sentido de su lucha es, como se ha repetido innumerables de veces «combatir bajo la bandera de Lenin».

Para que no quede la menor duda sobre la política propagada por el «hombre de confianza» de Moscú, nos presenta el mismo número del diario «ejemplar» comportamiento bolchevique del «fundador y militante del Partido Comunista, comisario político» del batallón de vendedores ambulantes. «¿Os imagináis la heterogénea fisonomía de un batallón de vendedores ambulantes?» pregunta el periódico, no sabemos si con ironía inconsciente.

Dijimos, que estos batallones deben luchar bajo la bandera de Lenin. El mismo número del «Sol» también nos lo confirma en una foto que muestra a unas muchachitas madrileñas presenciando un desfile desde una tribuna «que preside el retrato de Stalin.»

Así es retratada por un periódico comunista «Rusia la peque» la aun desgraciada parte de España que pronto desfilará, no ante retratos de judíos marxistas fallecidos y tiranos de lejanos países esclavizados, sino ante una persona real y viva, ante un caudillo genuinamente español que ha librado a su pueblo de la terrible pesadilla bolchevique y que sabrá convertir a la Península en baluarte más de defensa de la cultura occidental contra la envidia de los pordioseros y traficantes de los «ghettos» orientales.

ONTARIO.

Propague LA FALANGE

Hotel JAMEC

Gran Restaurant.—Instalación moderna.—Gran Bar Americano
Teléfonos 168 y 64

MEDIADORES, NO

Otra vez llegan de más allá de las fronteras voces persuasivas que hablan de aproximación entre los españoles nacionales y la horda marxista que vive su antiespañolismo en la zona roja. Otra vez las raras tercerías insinúan en tanteos de *pacificación*.

El hecho es absurdo, monstruoso y criminal; sin atenuantes.

Es absurdo, porque el papel de mediador exige automáticamente que éste sea por completo ajeno a la discordia. La tercería implica una persona que no puede ser ni tener que ver con las personas segunda y primera en lucha. Tercerías y mediadores actúan al margen de los intereses en el litigio, o no pueden ser mediación ni tercería... Los intereses en litigio son los fundamentales de España. Y cada uno de estos mediadores que se brindan a pacificar desde una posición ajena a España, a su Historia y a su vida contemporánea, usa todavía documentos de identidad que les acreditan de españoles. Son, pues, un *specimen* de español al margen de España.

Si son españoles auténticos, no se concibe su postura al margen de su Patria, sin el sobreentendido de que han tenido previamente que renegar de ella. Si son españoles falsos, ajenos a su Patria, desnaturalizados ¿cómo han osado brindar su mediación, desnudos de autoridad moral en absoluto?

El hecho es monstruoso porque estos personajes que ahora se cobijan talentosamente bajo la sombra de M. Eden y la autorización vaticana de lo cual blasonan, para mediar de acuerdo con sus intereses, se llaman Dencás, Solá Cañizares, Portela, Ossorio, Alcalá Zamora, Maura y algunos amigos y colaboradores. Todos ellos alcanzados por la responsabilidad directa en el martirio de España ejecutado por las fuerzas de Rusia, de la Masonería, de la Banca judaica internacional, y del separatismo. Es que puede el reo actuar de juez? Se puede ser delincuente y

árbitro entre la delincuencia y la justicia?

Poco importa el concurso de M. Eden, y poco vale la sombra augusta de Su Santidad, con la cual falsamente blasonan contar en un caso en que solo la sorpresa, la astucia y el engaño podían alcanzar esta sombra y aquel concurso. También los *compactata* franceses de la Reforma revistieron la autoridad material al célebre Mariné, a Podiebrad de Bohemia y al Tribunal Internacional de Praga, los grandes *mediadores* de su siglo; también les ungieron con óleo de un poder eclesiástico, Y no obstante, sus contemporáneos les negaron dignamente otro título que el de aventureros y enredones con que han pasado a la historia de nuestro tiempo.

El hecho es, por encima de todo, simplemente criminal, porque para una mediación y sus componendas derivadas, tienen que olvidarse necesariamente de todo el sacrificio, de todo el dolor, de todas las lágrimas y de toda la sangre que nuestra España está derrochando precisamente para limpiar de su suelo toda la fauna indeseable de aventureos y enredones, de separatistas, politiqueros, de toda la gente sin escrúpulo, ya se dedique al asesinato, al robo y al incendio directo, ya se dedique al oficio de mediador y de bombero, después de haber propiciado el incendio.

La España de Franco se ha levantado muy alto, gracias al sacrificio de todos, para que descienda a semejantes transacciones y manejos, con unos personajes semejantes.

BAR NUEVA ESPAÑA (Antes ROYALTY)

especialidad en callos,
meriendas y aperitivos

General Ezponda, 12

Teléfono, 189

¡¡AGRICULTOR!!

PIGNORA TU TRIGO en los almacenes de las Delegaciones de Agricultura de la F. E. T. y de las Jons, de los Sindicatos o de los banqueros.

TODO menos entregar en venta tu trigo antes del primero de Noviembre.

Confía en FRANCO, Caudillo de la FALANGE.

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

¡¡ARRIBA EL CAMPO!!

Gran Bar CUBANO
de JOAQUIN PEÑA SANCHEZ
Restaurant
TRUJILLO

SUCURSAL: Pintores, 2

POSTAL DEL FRENTE

INTERMEDIO

He ahí que cuando ya un poco desesperado, me rascaba yo la mollera—recurso de los cortos de talento—atribulado en la búsqueda de un tema con que hilvanar mi crónica, han sido los propios rojos los que han venido en mi ayuda. Porque no creáis, amigos de la retaguardia, que la vida en las trincheras es todo lo divertida que vosotros suponéis, ni que ofrece los variados matices que os imagináis. Nada de eso. Por muy extraordinario que sea un acontecimiento, es interesante mientras conserva el brillo de la originalidad. Después, a fuerza de prodigarse, se vulgariza y llega a ser insustancial y monótono. Y ese es nuestro caso.

Pero en fin, dejaremos ésto para mejor ocasión, y volveremos al punto o motivo inicial:

Eta noche, aprovechando la obscuridad de las primeras horas, se le ha presentado un miliciano rojo a nuestras líneas.

Cuando me lo dijeron, me restregué las manos satisfecho y me dije: «Ya tenemos aquí un terrible miliciano, de los que se comían crudos a los «faciosos» esta última vez que tomaron Toledo.»

Pero cuál no sería mi sorpresa al encontrarme con un hombre apocado y sin bríos, que decía tener treinta y cuatro años, y que ni siquiera traía la hoz y el martillo. Declaro que me quedé defraudado.

Para dar incremento a la primera impresión de ñoñez, ni siquiera dijo algo interesante. En una palabra, se trataba de una verdadera birra de miliciano.

Sus compinches se irritaron un poco cuando se enteraron de la pérdida de tan valioso elemento, y pusieron en marcha las ametralladoras, armando un poco de estrépito. Pero como nosotros no les concedimos beligerancia, no tuvieron más remedio que guardar silencio después del pataleo. Casi siempre los sucede así.

¡Qué malo es conocerse!

FELIPE LLANOS.

INFORMACION LOCAL

(NOTICIAS DIVERSAS)

El día del Caudillo

El viernes último se celebró en nuestra Ciudad, como en toda España, la Fiesta Nacional del Caudillo.

Después de la solemne Misa celebrada en la parroquia de Santa María, tuvo lugar en la Plaza Mayor, el acto de descubrir la lápida que le da el nombre del General Mola, acto que se celebró en presencia de todas las autoridades y numerosísimo público.

El alcalde señor Maderal, pronunció un discurso de elevados tonos patrióticos, ensalzando la gloriosa figura del general Mola, brazo derecho siempre de nuestro Caudillo y acertó en frases conmovedoras en dar al acto la justeza y precisión de aquel momento solemne. Fué muy felicitado.

Después desfilaron las tropas y milicias ante las autoridades militares y civiles y finalmente desfiló el pueblo en número crecidísimo, entre el que se destacaba una enorme cantidad de obreros.

Apertura de curso

Ayer mañana a las doce, tuvo lugar la apertura de curso en el Instituto Nacional de 2.ª Enseñanza.

El acto revistió gran solemnidad, asistiendo todas las autoridades.

Toma de posesión

Se ha posesionado de su cargo el nuevo Delegado de Hacienda recientemente nombrado, don José Arauz San Agustín.

Para los cazadores

La Directiva del Sindicato de Cazadores ha fijado los siguientes días hábiles para la caza en el corriente mes: Día 3, sector 3 (de la margen izquierda de la carretera de Salamanca la derecha de la de Badajoz).

Día 7, sector 4 (de la izquierda de la carretera de Badajoz a la derecha de la de Trujillo).

Día 10, sector 1 (izquierda de Trujillo a derecha de Torrejón el Rubio).

Día 12, sector 2, (izquierda de Torrejón el Rubio a derecha de Salamanca).

Día 17, sector 3. Día 21, sector 4. Día 24, sector 1. Día 28, sector 2. Día 31, sector 3.

ALMACENISTA:

El CAUDILLO protege actividades legítimas pero no consiente ganancias ilícitas.

Anúnciese en LA FALANGE

Los cuervos políticos de siempre, graznan ahora lejos. Como en visperas de elecciones y chanchullos de crisis de Gobierno, los viejos pajarracos de siempre andan haciendo cabildeos allá lejos, en París y en Ginebra. La alegría que tenemos es que sus tentáculos están cortados en lo que se refiere a la España Nacional. Esto es lo que nos produce mayor optimismo, ver como sus graznidos no nos asustan y como su actuación nos hace reír. Qué pueden entre nuestra juventud ardiente y combativa hacer Dencás, Puig y Cadafalch, Solá Cañizares, Roca Caball, Madariaga, Mundizábal, etc.? Y el gato de Ossorio que quiere seguir con su flamante representación del Gobierno de asesinos de Valencia a pesar de su cacareado catolicismo. Ya es alegría para nuestros corazones, el saber que estos peligrosos enemigos de la España nueva, imperial y eterna no podrán sino ladrar desde París. Ellos, los que arruinaron a la Patria con su egoísmo, recibirán el castigo que merecen; vivir lejos de ella sin esperanza alguna de volver, pues la sangre de los muertos clama al cielo venganza y en la España que nace, los mártires generosos que supieron caer no serán olvidados.

Auxilio Social

LA ELOCUENCIA DE LOS NUMEROS

Publicamos a continuación unos datos estadísticos, que hablan, con la elocuencia de los números, de la marcha triunfal de esta gran obra de Falange:

Recaudado en cuestaciones

Octubre de 1936, 28.465 pesetas.

Noviembre, 8.578.

Diciembre, 14.786'50.

Enero, (no hubo).

Febrero, 72.540'10.

Marzo, 186.917'15.

Abril, 329.726'71.

Mayo, 348.543'82.

Junio, 392.328'09.

Julio, 426.567'95.

Agosto, 415.438'70.

Septiembre 1937, 431.323'70.

Recaudado por «Ficha Azul»

Octubre, 3.246, pesetas.

Noviembre, 4.832.

Diciembre, 5.322'85.

Enero 1937, 7.745'20.

Febrero, 9.635'05.

Marzo, 77.112'50.

Abril, 74.896'25.

Mayo, 82.567'20.

Junio, 109'462'72.

Julio, 128.273'80.

Agosto, 145.654'50.

Septiembre, 157.456'83.

Comedores establecidos

Octubre, 1.

Noviembre, 11.

Diciembre, 73.

Enero 1937, 121.

Febrero, 321.

Marzo, 374.

Abril, 398.

Mayo, 408.

Junio, 503.

Julio, 528.

Agosto, 539.

Septiembre, 608.

¡¡LABRADOR!!

Si la penuria o la necesidad te obliga, no vendas tu trigo. Dalo en prenda, y si alguno pretende engañarte o despojarte de lo tuyo, DENUNCIALO, PARA QUE SEA TRATADO COMO TRAIDOR AL MOVIMIENTO.

FRANCO, Caudillo de la Falange, defenderá siempre tus derechos.

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

¡¡ARRIBA EL CAMPO!!

Personas asistidas

Octubre, 100.

Noviembre, 505.

Diciembre, 2.309.

Enero de 1937, 6.419.

Febrero, 15.536.

Marzo, 30.305.

Abril, 31.735.

Mayo, 32.117.

Junio, 33.315.

Julio, 45.158.

Agosto, 46.913.

Septiembre, 53.936.

Comidas suministradas mensualmente

Octubre, 6.000.

Noviembre, 30.300.

Diciembre, 138.540.

Enero de 1937, 391.140.

Febrero, 932.160.

Marzo, 981.958.

Abril, 1.283.758.

Mayo, 1.541.300.

Junio, 1.799.910.

Julio, 2.180.654.

Agosto, 2.535.790.

Septiembre, 3.768.734.

Tip. de GARCIA FLORIANO

Carrasco, núm. 40

CACERES